

una realidad que debe ser tomada en cuenta y no relegarla a un segundo plano. Es por ello que los jóvenes estudiantes deben aprender los nuevos paradigmas de programación en paralelo. El no llevarlo a cabo podría repercutir negativamente en su futuro académico o laboral, y pondría al estudiante en una desventaja competitiva. Estamos todavía a tiempo de subirnos a esta nueva era tecnológica, sólo falta que des el primer paso.

¹Departamento de Ingeniería Eléctrica y Computación, IIT, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

²Departamento de Ingenierías, CUCSUR, Universidad de Guadalajara.

Recuento

La llegada de Ollanta Humala a la presidencia del Perú

José Roberto Hernández Fuentes*

La sociedad peruana tiene como su nuevo presidente al ex militar Ollanta Humala, lo que significa la instauración de un gobierno de izquierda en aquel país a partir del 28 de julio, fecha en que asumió el poder. En el transcurso de su vida como militar, Humala fue partícipe directo de dos episodios importantes en la historia política peruana. El primero de ellos ocurrió a principios de la década de los años 90, bajo el régimen de Alberto Fujimori, cuando combatió al grupo guerrillero denominado “Sendero Luminoso”, lo que posteriormente le valió una investigación judicial por supuestas violaciones a los derechos humanos. Casi una década más tarde, ya en el año 2000, se vio involucrado, junto a su hermano Antauro, en un intento de golpe de Estado contra el gobierno fujimorista, motivo suficiente para ser destituido del ejército peruano.

Al ver terminada su carrera militar, comenzó a adentrarse en el ámbito de la política. Con una Maestría en Ciencia Política realizada en la Universidad Católica de Perú, y habiendo estudiado Derecho Internacional en La Sorbona de París, para el 2005 se sintió listo para formalizar su carrera política al crear, junto con su esposa, el Partido Nacionalista Peruano (PNP). Un año después se lanza a la contienda por la presidencia del Perú perdiendo contra el entonces candidato derechista Alan García. Las razones de aquella derrota han sido atribuidas principalmente al aproximamiento ideológico que Ollanta Humala mostró hacia el actual presidente venezolano Hugo Chávez, situación que disgustó a la mayoría de los ciudadanos peruanos, lo que se reflejó en el resultado electoral. Consciente de los motivos fundamentales de su derrota en aquel periodo, Humala tuvo que redefinir, en cierto grado, su perspectiva ideológica para así poder aspirar a ganar la confianza y simpatía del pueblo peruano.

Dispuesto a lograr la presidencia del Perú, cinco años después Ollanta Humala decidió volver a la contienda electoral, pero en esta ocasión presentando una imagen y un discurso considerablemente diferentes a los de su primera candidatura, con la promesa de mantener la apertura económica y procurar la estabilidad macroeconómica. Su oponente para este periodo electoral de 2011 fue Keiko Fujimori, hija del ex presidente Alberto Fujimori —quien en la actualidad se encuentra preso debido a graves violaciones de los derechos humanos durante su mandato—. Por lo tanto, para Ollanta, que en quechua significa “el guerrero que todo lo ve”, las condiciones de parentesco de su rival político (quien en su apellido arrastra un oscuro pasado en el

(Continúa en p. 41)

sinergia que viene a fortalecer los objetivos académicos de los programas de posgrado. Por una parte, los dos sostienen la conveniencia de colocar al estudiante en un rol protagónico, a la par del docente, en cuanto a la responsabilidad de la adquisición de su aprendizaje; como consecuencia directa, tenemos entonces que su participación activa deberá transformarlo en agente independiente y crítico que ante la tutela y asesoría del maestro, tomará provecho de los ambientes de aprendizaje previstos por éste. Por otro lado, podemos decir que la suma de los postulados que cada uno de los paradigmas sostienen, refuerzan la idea de la complementariedad entre ambos. Complementariedad que vendría a materializarse en una fortaleza sustancial, constituida por la habilidad para el manejo sistemático de la información en busca de procesos lógicos encaminados al análisis de objetos y fenómenos de estudio que, alimentada por la creatividad que concierne al paradigma constructivista, vendría a derivar en el desarrollo de la habilidad para construir y corroborar hipótesis.

Ahora bien, si hasta ahora se ha resaltado la importancia de las aportaciones de ambos paradigmas en términos académicos, es conveniente no dejar de lado la faceta humanista que poseen cuando reconocen en el estudiante a una persona singular, susceptible de recibir y reaccionar ante los estímulos del ambiente, siempre dinámicos; los procesos cognoscitivos que tienen lugar al interior de él, un ser no fragmentado que tiene necesidad de buscar por cuenta propia el desarrollo de su autonomía individual y grupal en el ámbito intelectual tanto como en el moral.

En síntesis, contextualizando la idea expuesta en los primeros renglones en el marco de los postulados de los paradigmas que ahora nos ocupan y además, con el interés patente de ser conductos y no barreras en el proceso de aprendizaje de nuestros estudiantes, podemos repetir de nueva cuenta que adoptar absolutamente cualquiera de estas dos posturas, sería una condición errada.

* Docente-investigadora de la UACJ.

(Viene de p. 16)

Perú), su marcado distanciamiento de las tendencias ideológicas chavistas, así como su acercamiento a una ideología política de izquierda más moderada (inclusive contratando asesores del Partido de los Trabajadores en Brasil), fueron puntos clave para poder llegar a la presidencia peruana.

Tras haber logrado la victoria por un margen que se acerca al 3% de las votaciones respecto a su rival (perdiendo la capital Lima, pero ganando en casi todas las demás regiones del país), Ollanta Humala llega a la presidencia del Perú con una serie de desafíos políticos interesantes por resolver durante su gestión. El primero de ellos tiene que ver con el hecho de demostrar, de manera pronta, su verdadera inclinación hacia un gobierno de izquierda moderada, despejando las dudas que dejó en la anterior contienda electoral del 2006, donde se presentaba como un candidato de izquierda radical. Se trata entonces de gobernar con una visión más próxima al gobierno del ex presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva que a la del presidente venezolano Hugo Chávez, inspirando así mayor confianza en todos los sectores de la sociedad peruana.

Por otro lado, Humala tendrá que encontrar las mejores medidas o estrategias políticas para enfrentar los graves problemas existentes en la población del Perú, tales como los conflictos sociales y la polarización que estos han dejado en el país, combatir la pobreza que afecta a más de un tercio del total de la población y sobre todo mantener el crecimiento económico que hasta ahora han alcanzado, pero con mayores niveles de inclusión social (aspecto que no se logró en el gobierno de Alan García), concepto que fue muy difundido durante su campaña electoral. Todo esto al margen de un gobierno de minoría que se verá obligado a buscar la concertación y los acuerdos.

Es así como otro gobierno de izquierda se asume en Latinoamérica, demostrando que esta ideología política, en sus diferentes manifestaciones, está poco a poco acaparando la simpatía de una buena cantidad de latinoamericanos. La izquierda latinoamericana se está posicionando, sobre todo al ver los buenos resultados que han dejado gobiernos como el brasileño de Lula o el chileno de Bachelet. En Perú, donde dicho sea de paso se votó por un cambio, estaremos a la expectativa y ya veremos qué sucede.

* Alumno de la Maestría en Ciencias Sociales de la UACJ.